



## EDITORIAL

# *Recortes al más alto nivel*

---

**El Gobierno de Aragón ha decidido rebajar los sueldos de los directivos de las empresas públicas, en algunos casos muy superiores a los de la propia presidenta, una medida más dentro del proceso de recortes que pretende reducir el déficit público, pero delicada en cuanto a su puesta en marcha y que resulta más estética que eficaz**

---

LOS directivos de las empresas públicas se escaparon a la bajada general de sueldos a los funcionarios, pero ahora se verán afectados por un ajuste que ha ordenado el Ejecutivo autonómico. Si bien es cierto que la administración ha vivido muy por encima de sus posibilidades y es necesario gestionarla con cierta racionalidad, y que la imperiosa necesidad de aminorar costes obliga a medidas excepcionales que afectan a todos, también lo es que esta decisión resulta más una operación de cara a la galería que un auténtico plan de saneamiento. A nadie le agrada ver su salario diezmado, tampoco a los altos cargos, por alta que sea su nómina. Son necesarios esfuerzos, también en unas estructuras públicas sobredimensionadas, y unos emolumentos excesivos pueden fomentar una profesionalización de la política que no favorece a nadie. Aunque, por otra parte, hay que ser consciente de que las personas con gran responsabilidad tienen que tener un sueldo acorde con su cargo. Una retribución insuficiente puede complicar la búsqueda de personas preparadas y con trayectoria, que es difícil que prefieran aportar su experiencia en la empresa pública si su sueldo va a ser mucho menor. Al final, es el sentido común el que tiene que guiar la acción del Gobierno, también en el apartado de recortes, y una vocación inequívoca de evitar desmanes que, a la postre, pagamos todos.